

Grupo SI(e)TE Educación (Colom, A. J., García Garrido, J. L., Jiménez Eguizábal, J. A., Pérez Alonso-Geta, P. M.^a, Rodríguez Neira, T., Sarramona, J., Touriñán López, J. M. y Vázquez Gómez, G.). (2018). *La Pedagogía, hoy*. Santiago de Compostela: Andavira, 216 pp.

La Pedagogía, hoy es un trabajo elaborado por catedráticos de reconocido prestigio que abordan cuestiones generales y actuales acerca de la Pedagogía, con relevancia en el actual contexto social y educativo. Cada autor aborda una temática por capítulo, exponiendo de forma transversal los rasgos que destacan en el ejercicio pedagógico, en los primeros capítulos desde un análisis más genérico y, posteriormente, en un examen más específico, logrando así una visión global sobre la situación actual de la Pedagogía.

Inicialmente, el profesor Colom (*Universidad de las Islas Baleares*) en el capítulo 1 titulado «Apuntes sobre la institucionalización de la Pedagogía en España» nos introduce en un análisis histórico sobre la institucionalización de la Pedagogía en España. Destaca la especial relevancia que tuvieron la ILE, los congresos pedagógicos o el Museo Pedagógico Nacional, los cuales favorecieron un reconocimiento social y académico de la Pedagogía, que pasó de ser una especialidad en el campo de la filosofía a tener su propia cátedra. Su progreso afectó también al modelo de enseñanza, mejorando así el sistema educativo con las consecuentes mejoras sociales que de la educación se derivan. Este progreso se vio limitado durante el periodo de dictadura donde la profesionalización iniciada durante la república

se paraliza, al emplear la educación como instrumento ideológico. Posteriormente, avanzado ya el periodo democrático, se produce una reconversión educativa hacia una Pedagogía crítica basada en la participación, desde un enfoque humanizador, transformador y contextualizado. Ya en la actualidad se aborda la función real de la Pedagogía, la cual ha sido cuestionada a pesar de su notable contribución en el marco de la educación no formal.

Continuando con el análisis genérico, el profesor García Garrido (*Universidad Nacional de Educación a Distancia*) en «Los estudios universitarios de Pedagogía: una mirada internacional» se ocupa de los estudios universitarios desde un enfoque internacional. En el campo académico de la Pedagogía, el autor analiza los países mejor puntuados en PISA, pues la calidad del sistema educativo se ve reflejada en la adecuada formación de sus docentes. En este sentido destacan los países mejor puntuados por su elevada exigencia en el acceso universitario con un ambiente de estudio y seriedad en la universidad, la adecuada retribución económica de los puestos de trabajo y su alta valoración social. Continuando con el análisis internacional el autor destaca la situación de Norteamérica, donde sus universidades se caracterizan por un alto prestigio internacional, aunque, a nivel pedagógico, también destacan, por el contrario, por su falta de perspectiva crítica y ausencia de profundidad formativa, que se traslada sobre la educación inicial de docentes, generando un declive en el rendimiento escolar. Tras este análisis

el autor concluye que los pedagogos no deben ser un grupo numeroso, pero sí bien elegido, conocedores de la práctica educativa, especializados en áreas específicas de la acción educativa y con adecuada formación inicial.

Introduciéndonos en las perspectivas más específicas, el profesor Vázquez (*Universidad Complutense de Madrid*), en el capítulo 3 titulado «La Pedagogía en el mosaico de las ciencias», se ocupa de la Pedagogía en el estudio de las ciencias. Por ello analiza inicialmente la función de la educación en la construcción del hombre y el mundo que le rodea, introduciendo así a la educación en el campo de las ciencias y las artes. En este campo toma un papel primordial la tecnología del pensamiento en relación con el tratamiento de problemas propios en la construcción humana y social. De este modo se plantea el principio de la incertidumbre, reflejado en la dificultad de crear un relato estable y seguro para cada una de las personas. Por eso, se requiere una interdisciplinariedad en el abordaje científico, donde la Pedagogía se rija por normas teleológicas (racionales, antropológicas y axiológicas), diagnósticas y de intervención práctica. Tras este análisis, el autor define a la Pedagogía como disciplina científica, con raíz humanista y de proyección interdisciplinar de la que se espera que aporte soluciones a los problemas humanos.

La profesora Pérez Alonso-Geta (*Universidad de Valencia*) en «La mirada antropológica de la Pedagogía» introduce la perspectiva antropológica de la educación, partiendo de la función pedagógica sobre la construcción del ser humano En

este sentido, destaca la educación como vehículo de transmisión y adquisición cultural. Para abordarlo se toman tres categorías de estudio: la antropología filosófica, la antropología físico-biológica y la antropología social y cultural. La primera, demanda de la educación una construcción del ser humano con base en la responsabilidad de sus actos en la sociedad. La segunda, pone especial atención a los procesos de aprendizaje, reflexión y autocontrol como elementos esencialmente diferenciadores frente al resto de animales. Por último, la tercera, pone especial atención en los procesos de individualización y socialización y, por tanto, en la construcción de la identidad en torno a la influencia social y cultural. La Pedagogía, en definitiva, debe tener en cuenta los aportes antropológicos pues el ser humano se interpreta como un proyecto de lo que es y de lo que puede llegar a ser a través de la educación como vehículo principal de desarrollo.

Continuando con el análisis específico, el profesor Touriñán (*Universidad de Santiago de Compostela*) en el capítulo 5 titulado «La imagen social de la Pedagogía. La Pedagogía del futuro y el futuro de la Pedagogía», analiza la imagen social de la Pedagogía la cual destaca por no ser bien vista socialmente en la actualidad. A pesar de que la educación sí tiene un adecuado reconocimiento social, a la Pedagogía no se le atribuye socialmente una función específica en dicho campo. Por eso, para un adecuado futuro de la Pedagogía como profesión, se requiere que esta se vincule a una necesidad social, en este caso, la educación de calidad. Para dicho objetivo,

académicamente, la Pedagogía debe orientarse hacia una especialización del ámbito, es decir, una aplicación de la Pedagogía sobre un determinado campo, como son la Pedagogía social, Pedagogía familiar o la Pedagogía laboral. De este modo, concluye el profesor Touriñán, se reconocerá su profesionalización y profesionalismo, así como su utilidad social.

El profesor Rodríguez Neira (*Universidad de Oviedo*) en el capítulo 6 titulado «La pedagogía ante la configuración del yo en un mundo mediático», continúa con la función social de la Pedagogía, en este caso, en la configuración de la identidad en el mundo mediático. Aproxima la función pedagógica a la atención de la identidad, la cual se ha visto moldeada, enriquecida y adulterada por una sociedad caracterizada por la hiperinformación e hipercomunicación. En este contexto, la teatralidad es un recurso básico del individuo que ve próximos realidades que no tiene en su cotidianidad, como la pobreza y el hambre, y alejadas realidades presentes en su contexto, como la enfermedad mental. De este modo, se reclama de la Pedagogía una atención a la identidad, que desarrolle estrategias individuales capaces de comprender y reorganizar las experiencias vitales, así como liberadoras de las cosificaciones promovidas en el mundo mediático, favoreciendo de este modo el control de la propia existencia.

El profesor Jiménez Eguizábal (*Universidad de Burgos*) en el capítulo 7 titulado «La política educativa en la formación del pedagogo. Contribuciones a la identidad de la Pedagogía» aborda también la función social de la Pedagogía

específicamente en el campo de la política educativa, a través de una investigación documental y etnográfica en 75 universidades de la Unión Europea, con el fin de hallar las claves de la enseñanza y práctica de la política educativa. En cuanto a la enseñanza, destaca un abordaje *post-positivista* basado en la racionalidad humana, la comprensión de los hechos y los valores, desde la racionalidad valorativa de la acción humana. En cuanto a su práctica, destaca la crisis que ha sufrido al vincularse la política educativa con fines ideológicos. En contraposición se aboga por un consenso normativo, plural y axiológico que garantice el pleno desarrollo de la personalidad humana en torno a principios de convivencia democrática, así como el respeto a los derechos y libertades fundamentales. Se concluye que la sociedad, a través de la política educativa, se orienten hacia la modernización de la educación para garantizar la libertad individual y fomentar soluciones sostenibles para la convivencia en el marco democrático.

Finalmente, el profesor Sarramona (*Universidad Autónoma de Barcelona*) en el capítulo titulado «La profesión de pedagogo ¿existe?» introduce la situación social y laboral de la Pedagogía. Por ello realiza estudio trasversal desde la formación inicial del pedagogo hasta su ámbito laboral. Destaca que académicamente está infravalorada frente a otras áreas de la educación, como se observa en su baja nota de acceso, y que no tiene un área de actuación profesional específico frente a otras disciplinas educativas. Es por

ello que aboga por una formación especializada y permanente que permita a los pedagogos introducirse en un ámbito profesional concreto. En cuanto al ámbito laboral destaca la importancia de los colegios profesionales de Pedagogía, que aún son escasos y están en desarrollo, así como la relevancia de la colegiación y el compromiso por el cumplimiento del código deontológico. Por tanto, el futuro de la Pedagogía dependerá de su formación específica, a nivel de postgrado, así como de

una tendencia continuada en el saber científico vinculado a la educación.

En conclusión, los autores de este libro han logrado plasmar la compleja realidad de la Pedagogía hoy en día, desde una perspectiva analítica, descriptiva y crítica que permite introducirnos en la racionalidad pedagógica como uno de los principales motores actuales del progreso y de la innovación científica.

Rocío Nicolás López

Universidad Complutense de Madrid